

Recordando Aquellos Días de Honor

Prof. Alva Chávez de Alvarado

Ex-Vicerrectora

Universidad de Guayaquil de la República del Ecuador

Han transcurrido 10 años, desde cuando nos llegó la inesperada información del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung. Sentíamos profundo dolor, parecía que el sol se había apagado.

Sin embargo reponiéndonos de ese dolor pensamos que había que hacer algo en su homenaje.

Así, escogí un lugar en la Universidad donde colocamos su retrato, exhibimos las fotos que muestran las actividades revolucionarias del Presidente, abrimos el libro de anotaciones para recibir a las personas quienes venían a presentar su condolencia.

Parece que fue ayer, sin embargo han pasado ya 10 años y lo tenemos tan presente que nos hace recordar no de su fallecimiento, sino de su vida.

Tuve la suerte de haber estado tan cerca de él, de sentir su amor, de escuchar sus valiosas palabras que pensé que debo escribir para que el público lo conozca y lo recuerde como el hombre más grande del siglo XX.

Corea está al otro lado del globo, muy lejos del Ecuador, casi 20 mil kilómetros a través del Océano Pacífico.

Yo tenía algunos conocimientos que fueron transmitidos por mi padre, fundador del Partido Socialista del Ecuador, que me hablaba del Comandante de Acero al referirse de las hazañas del Presidente Kim Il Sung en la guerra guerrillera y escuchando a algunos amigos que han visitado Corea; ellos me hablaban de la Idea Juche. Todo esto hizo sentirme estar cerca de Corea y me interesaba conocer de cerca su realidad.

Durante toda mi vida milité en el Partido Socialista defendiendo el socialismo, había estudiado profundamente las ideas marxistas, luego surgió en mí el deseo de comprobar con mis propios ojos la realidad del régimen socialista de Corea.

Más aun, cuando estudiaba de su historia supe que este pequeño país vivió durante siglos bajo la opresión del feudalismo, sufrió largo tiempo la dominación colonial de Japón y se convirtió en cenizas durante la guerra de 3 años 1950 – 1953, cuando fue atacada por EE.UU.

¿Cómo es posible que este país resurgiera e iluminara a todo el mundo como valuarte socialista?

A fines de julio de 1985 emprendí por primera vez mi viaje a Corea, y desde entonces hasta 1997 la he visitado 8 veces. En total, mas de 150 días.

Durante estos días he recorrido fábricas, campos rurales, escuelas, hospitales, estadios, teatros, museos, exposiciones, casa de maternidad, casa-cunas, parques botánicos y zoológicos, a todas partes de este país.

Año tras año se produjeron cambios extraordinarios, se construyeron nuevos barrios, más y más bellas esculturas

RECORDANDO AQUELLOS DÍAS DE HONOR

artísticas, más autopistas, más lugares de recreación para el pueblo coreano que es dueño de su destino, porque son las masas populares, las dueñas de Corea y toda la sociedad sirve a ellas. De verdad es una sociedad auténticamente popular.

Soy una afortunada en conocer Corea y en todos sus detalles. Tal vez habrá pocos en este planeta a quienes les tocara la suerte como yo.

Además, tuve el gran privilegio de ser recibida en tres ocasiones por el gran Líder Kim Il Sung.

El me ofreció su tiempo, su paciencia y su amor para atenderme como si fuera su verdadera hija. La primera entrevista fue en mayo de 1990. Habíamos sido invitados con mi familia; esposo e hijos y era la cuarta vez que estaba en Corea.

El 24 de mayo, en mi calidad de Diputada a la Cámara Parlamentaria del Ecuador, fui invitada a la Primera Sesión de la Novena Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea y pude encontrarme personalmente con él.

En esta Sesión pronunció el histórico discurso: “Manifestemos en Alto Grado la Superioridad del Socialismo en Nuestro País”.

Cada palabra, cada frase dichas con tanta lógica y calidad científica eran verdaderas tesis políticas que penetraban en mi cerebro y conmovían mi corazón.

El Presidente Kim Il Sung esclareció que el socialismo coreano es el socialismo centrado en el hombre que encarna la Idea Juche y su característica esencial está en que es la

sociedad auténtica del pueblo en la cual las masas populares son los dueños de la sociedad y la sociedad está al servicio de las masas populares; argumentó sobre la superioridad del régimen socialista de Corea donde el pueblo goza de la felicidad en el dominio político, cultural y material.

Habló de que es posible realizar la causa socialista si el poder popular impulsa enérgicamente las 3 revoluciones; Ideológica, Técnica y Cultural y alcanzando la fortaleza ideológica y la material.

El aclaró: ...fracasará el imperialismo que pisotea la independencia de los pueblos, pero triunfará el socialismo que defiende la independencia de las masas populares. Esta es la ley irrefutable de la historia...

Grabado en mi corazón ese original criterio del Presidente Kim Il Sung en cuanto al socialismo de las masas populares, que presentó basándose en sus ricas experiencias prácticas de luchas guiando hacia la victoria al pueblo coreano en todos los tiempos, esta teoría del socialismo centrado en el hombre me puso a reflexionar.

Veamos cual es la situación política de hoy.

Se arruinó el socialismo y resurgió el capitalismo en los países ex-socialistas de Europa Oriental.

Ocurrieron serias crisis políticas y económicas, confusiones sociales, y los pueblos se quedaron desesperados.

Los imperialistas cometen todas las artimañas para borrar el socialismo en el planeta vociferando su “derrumbe” y su “fin”.

En algunos países del tercer mundo como el nuestro se oye voces que preguntan por dónde iría el mundo, el futuro

RECORDANDO A QUELLOS DÍAS DE HONOR

será capitalista o socialista; los comunistas o socialistas ven el futuro con pesimismo.

En nuestra América Latina, en Ecuador los políticos izquierdistas y muchas personalidades de la sociedad perdieron su fe en el socialismo y desconfían sobre su perspectiva.

La naturaleza voraz y criminal del imperialismo ha quedado al descubierto y aun así, hay muchos que prefieren negociar con ellos, negociar con la muerte.

En este severo momento histórico la atención del mundo se dirige hacia Corea y presta oídos a la voz de Pyongyang.

En este país el Presidente Kim Il Sung, en aquella histórica Sesión aclaró que hay que mantener en lo alto la bandera del socialismo aún ante crueles tempestades y predijo la inevitable ruina del imperialismo.

Cada palabra dicha por el Presidente Kim Il Sung iba despojando de mí la oscuridad y la confusión y emocionó no sólo mi alma, sino de todas las capas ideológicas del mundo.

Por ello cuando hablamos del Presidente Kim Il Sung, lo llamamos gran Sol porque creó la idea socialista centrada en el ser humano, ilumina el camino de su pueblo y levantó en la tierra coreana la sociedad socialista ejemplar ofreciendo la fe a los cientos de millones de seres humanos del mundo.

Esa noche no podía conciliar el sueño recordando aquellas sabias palabras del Presidente Kim Il Sung que aclaraban el papel del hombre en el mundo, el de la sociedad socialista centrada en las masas populares y que me devolvieron la

confianza y la alegría que me permitirían seguir sin vacilaciones por el camino del socialismo en toda mi vida.

Así las instrucciones del Presidente Kim Il Sung me dieron una nueva vida política y el optimismo hacia el futuro.

Era el día 26 de mayo.

El Presidente, aunque estaba tan ocupado concedió audiencia a nuestra familia, por lo que se alegraron mucho mi esposo Carlos y mis hijos Turoi, Tania, y el último Carlito.

En el carro estábamos muy emocionados imaginando a nuestra manera cómo nos recibiría.

Cuando se abrió la puerta del recibidor una sorpresa nos esperaba. El Presidente con su sonrisa afable estaba allí.

Nos tomó las manos a mí y a mi esposo como si tratara a sus hijos y abrazó cordialmente a mis hijos. Nos invitó a un cuarto.

Nuestra familia le ofreció un cesto de flores en felicitación a su elección como Presidente de la RPD de Corea y le saludamos deseándole buena salud y larga vida.

Acto seguido, hicimos la entrega del Diploma, el Traje Reglamentario y la Insignia que corresponde al Título de Doctor Honoris Causa que le había otorgado la Universidad Guayaquil en ocasión del natalicio del Presidente Kim Il Sung.

Siempre sonriente, el Presidente nos trató con cariño paternal, interesándose por nuestra vida familiar.

Ante su sencillez e infinita generosidad hablamos de todo y le hicimos muchas preguntas.

RECORDANDO AQUELLOS DÍAS DE HONOR

El Presidente, sin mostrar ninguna molestia ante nuestros actos impertinentes, nos explicó en detalle en cuanto a los problemas que planteábamos.

Un rato después nos invitó al almuerzo conduciéndonos personalmente al comedor.

Frente a la mesa redonda nos invitó a sentarnos a sus ambos lados mi esposo, yo y luego, a mis hijos.

Nos servía en persona las comidas, nos preguntaba con cariño qué incomodidad sentíamos y dijo que tratáramos Corea como si fuera nuestra propia casa y que visitáramos a menudo para descansar en los montes Kungang y Myohyang.

Con su amplia sonrisa, el Presidente nos decía que el hombre, por ser el más poderoso de la tierra podría coger las estrellas del cielo cuando lo decidiera y que la sociedad socialista de Corea aprecia más al pueblo, por lo que el pueblo coreano la quiere más.

Entre desbordantes atenciones e infinita admiración corrieron las horas.

Mi hijo Carlito recitó una poesía dedicada al gran Presidente Kim Il Sung, la que escribimos todos juntos. La poesía contaba los méritos del Presidente, Sol del socialismo.

El Presidente la escuchó con atención y aplaudió primero que nadie agradeciéndola.

Antes de nuestra despedida él nos invitó a tomar una fotografía como recuerdo eterno. Mi esposo y yo nos colocamos a su lado con nuestros hijos, lo que fue un gran honor para nosotros.

Esas horas que pasamos cerca del Presidente Kim Il Sung fueron una continuación de los momentos de experiencia de su gran humanismo, su sublime y cordial cariño más grande que el amor de todos los padres del mundo.

Leyendo sus obras uno puede comprender que él es un extraordinario filósofo, una persona que penetró por completo en todas las cosas del mundo; estudiando la historia contemporánea de Corea se puede palpar que es un gran estratega militar dotado del arte de dirección refinada y así sentir un respeto y confianza infinita.

Pero cuando nos encontrábamos con él, antes de ser un extraordinario filósofo, un gran ideólogo teórico, un gran estratega militar y un probado Líder, era un gran Hombre quien encarna con su naturaleza el cordial e infinito amor a su pueblo.

Desde lo profundo de mi pensamiento, yo me preguntaba ¿Cómo pudo crear las excelentes teorías socialistas, el Presidente Kim Il Sung?

Se originaron desde su Idea Juche que considera al hombre como el más valioso en el mundo y echaron raíces en su práctica de dedicar todo lo suyo en aras de la libertad y la felicidad del pueblo.

Las teorías del Presidente sobre el socialismo centrado en el ser humano nacieron en el terreno de la Idea Juche y gracias a estas teorías se extendió en el suelo coreano el socialismo para el pueblo esparciendo su semilla para todo el mundo.

Me decidí no olvidar ese día de honor cuando recibí tal atención de un hombre tan grande y de trabajar sinceramente con toda mi posibilidad para Corea.

RECORDANDO AQUELLOS DÍAS DE HONOR

Yo visité 2 veces a Corea después del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung y experimenté que el socialismo centrado en las masas populares seguía sin desviaciones su vigorosa marcha.

¿Cómo es posible que Corea sigue firme su camino, cuando el socialismo se derrumba en el mundo y en algunos países resurge el capitalismo?

Conocí su secreto; en una palabra se debe la presencia y la dirección del gran Dirigente Kim Jong Il, exactamente igual como el Presidente Kim Il Sung en la ideología, la dirección, rasgos morales y el amor hacia el pueblo.

El General Kim Jong Il, con sus extraordinarias actividades ideológicas y teóricas desarrolló y enriqueció la Idea Juche y las teorías del socialismo creados por el Presidente Kim Il Sung.

Con su excelente dirección, él hace florecer más a plenitud la sociedad socialista de estilo coreano, centrado en las masas populares. Con el infinito amor por el hombre, hacia el pueblo el General Kim Jong Il extiende la política de amor por el hombre.

Hoy los imperialistas y los reaccionarios encabezados por los norteamericanos consideran como una espina en sus ojos a la RPDC que marcha firmemente por el camino del socialismo y comenten viles maquinaciones para destruir al régimen Socialista de Corea.

Los EE.UU. inventaron el “problema nuclear” de Corea que realmente no existe, llevando nube ígnea de otra nueva guerra en Corea.

Pero el respetado General Kim Jong Il ha frustrado a cada paso de estas maquinaciones con la política Songun, original y sin precedente.

Mientras que siga esta política del General Kim Jong Il se frustrarán todas las maquinaciones perversas y corrompidas de los imperialistas y brillará siempre el socialismo coreano centrado en las masas populares.

Como decidí cuando estaba vivo el gran Líder Kim Il Sung realicé varios trabajos por el pueblo coreano.

Escribí “El gran Hombre, la Filosofía del Amor” en ocasión del 50º aniversario de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, pronuncié discursos en el simposio de la Idea Juche por el desarrollo independiente de América Latina, creé la Cátedra de Filosofía Juche inculcando a los jóvenes a mirar el futuro con el optimismo y la fe en que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Me presenté en la conferencia en ocasión del natalicio del General Kim Jong Il.

Todo lo que hago me parece poco, comparado con el honor recibido del gran Líder Kim Il Sung.

Así, seguiré trabajando con más ahínco para Corea que marcha vigorosamente sin ninguna vacilación por el camino del socialismo centrado en las masas populares.

Julio, 2004